

Había una vez un matrimonio con un hijo de doce años y un burro. Decidieron viajar, y conocer el mundo. Así que se fueron los tres con su burro.



Iba el niño sentado en el burro y al pasar por el primer pueblo, la gente comentaba: *“Mira ese chico mal educado; él arriba del burro y los pobres padres, ya grandes, llevándolo de las riendas”*.

Entonces, la mujer le dijo a su esposo:

– No permitamos que la gente hable mal del niño.

El esposo bajó al niño del burro, y se subió él. Al llegar al segundo pueblo, la gente murmuraba: *“Mira qué sinvergüenza ese tipo; deja que la criatura y la pobre mujer tiren del burro, mientras él va muy cómodo encima”*.

Entonces, tomaron la decisión de subirla a ella al burro, mientras padre e hijo tiraban de las riendas.

Al pasar por el tercer pueblo, la gente comentaba: *“Pobre hombre, después de trabajar todo el día, debe llevar a la mujer sobre el burro... ¡Y pobre del hijo, qué le espera con esa madre!”*

Se pusieron de acuerdo y decidieron subir los tres al burro para continuar su viaje. Al llegar al pueblo siguiente, escucharon que los pobladores decían: *“Son unas bestias, más bestias que el burro que los lleva... ¡Van a partirle la columna al burro montados los tres encima!”*

Por último, decidieron bajarse los tres y caminar junto al burro. Pero al pasar por el pueblo siguiente no podían creer lo que las voces decían sonrientes: *“Mira a esos tres idiotas: caminan, cuando tienen un burro que podría llevarlos”*.

Al igual que la familia de este cuento, tenemos que ser conscientes de que no podemos gustar y agradar a todo el mundo. Si siempre estamos pensando en hacer las cosas con el fin de que los demás las aprueben, nunca haremos nada de lo que nos gusta realmente a nosotros.

En definitiva, como pretender agradar siempre a todo el mundo es un objetivo inalcanzable y tampoco podemos impedir ser criticados, lo mejor es actuar de la manera que consideremos más acertada para lograr nuestras metas y, sobre

todo, aprender a ser fuertes ante los juicios negativos de los demás. Esto se consigue comprendiendo que no necesitamos siempre que los demás aprueben lo que hacemos o dejamos de hacer. Si no hacemos daño a nadie, nuestra vida es solo nuestra y podemos vivirla como queramos.

Contesta las siguientes preguntas sobre el texto:

1. ¿Cuántos años tenía el niño de esta historia?
 - a. Quince.
 - b. Doce.
 - c. Trece.
2. ¿Qué decidió hacer esta familia?
 - a. Viajar y conocer mundo.
 - b. Comprarse un burro.
 - c. Alquilar un coche.
3. ¿Qué decía la gente del primer pueblo cuando veían al chico montado en el burro?
 - a. Que era muy guapo.
 - b. Que era muy gordo para ir encima del burro.
 - c. Que era un maleducado
4. ¿Qué le dijo entonces la mujer al marido?
 - a. Que lo bajara porque no podían permitir que la gente hablara mal del niño.
 - b. Que lo dejara encima, que le daba igual lo que dijeran.
 - c. Que era verdad, que el niño era un maleducado.
5. Entonces el padre subió al burro. ¿Qué decía de él entonces la gente del segundo pueblo?:
 - a. Que era muy buen padre.
 - b. Que estaba gordo también para ir encima del burro.
 - c. Que era un sinvergüenza.
6. Al llegar al tercer pueblo la mujer iba encima del burro. ¿La criticaban las personas de ese pueblo?
 - a. No, le decían que era muy lista.
 - b. Sí, pero les hacía gracia porque iba muy bien puesta encima del burro.

- c. Sí la criticaban porque ella iba descansada y su marido y su hijo tiraban del burro.
7. Y entonces se subieron los tres al burro. ¿Qué decía la gente cuando los veía pasar?
- a. Que iban muy a gusto encima del burro.
 - b. Que eran unos bestias y que le iban a partir la columna la burro.
 - c. Que eran una familia muy unida y por eso iban tan juntos.
8. ¿Cuál es la enseñanza de esta historia?
- a. Que hagamos lo que hagamos posiblemente siempre habrá alguien que lo critique.
 - b. Que siempre hemos de hacer caso a lo que digan los demás.
 - c. Que la gente es buena y siempre opina para ayudarnos.
9. ¿Podemos agradar con lo que hacemos siempre a todo el mundo?
- a. Sí, siempre. La gente se conforma con cualquier cosa.
 - b. Pues no sé, pero me da igual.
 - c. No, nunca, porque siempre habrá alguien que critique algo de lo que haces.
10. ¿Cómo se nos recomienda entonces que hagamos nuestra vida?
- a. Si no hacemos daño a nadie, nuestra vida es solo nuestra y podemos vivirla como queramos.
 - b. Que estés siempre pendiente de lo que dicen los demás de ti y explicarles tu vida.
 - c. Que nos escondamos siempre de los demás para que no nos critiquen.